



El Señor Don Joaquin Josef de Vargas, con fecha de 29 de Diciembre próximo pasado me comunica la Real orden siguiente.

„El Rey se ha dignado encargarme, como Generalísimo que soy de sus Reales Armas, la direccion de esta nueva guerra contra la Gran Bretaña; y quiere que todos los Xefes de sus dominios se entiendan directa y privativamente conmigo en quantos asuntos ocurriesen relativos á ella. Para corresponder á esta Soberana confianza, y al honroso empeño en que me hallo por tener el mando de sus valerosas Tropas, debo desplegar todos los resortes de mi ardiente zelo, y dirigir mis ideas á quantos deben concurrir para realizarlas.

Bien público es que hallándonos en paz con la Inglaterra, y sin mediar declaracion alguna que la interrumpiese, ha empezado las hostilidades tomando tres fragatas del Rey, volando una, haciendo prisionero un Regimiento de Infantería que iba á Mallorca, apresando otros muchos buques cargados de trigo, y echando á pique los menores de cien toneladas.. Pero ¿quándo se cometian todos estos robos, traiciones y asesinatos?... Quando nuestro Soberano admitia los buques Ingleses al comercio, y socorria desde sus puertos á los de guerra... ¿Qué iniquidad por una parte! ¿qué nobleza y buena fe por otra!... Al ver esta perfidia ¿habrá Español que no se irrite? ¿habrá Soldado que no corra á las armas?... *Marinos*: trescientos hermanos vuestros hechos pedazos, y mil aprisionados traidoramente, excitan vuestro honor al desagravio. = *Soldados del Exercito*: igual número de vuestros compañeros desarmados vergonzosamente, privados de sus banderas, y conducidos á una isla remota, donde perecerán tal vez de hambre, ó se verán obligados á tomar partido en las falanges enemigas, os recuerdan vuestros deberes. = *Espanoles todos*: unos pacíficos é indefensos pescadores, reducidos á la mayor miseria, y sus pobres mugeres, y sus tiernos hijos, maldiciendo á los autores de su ruina, excitan vuestra compasion, é imploran vuestro auxilio. = Por ultimo, millares de familias, que esperaban el sustento preciso en el año mas calamitoso, y que se lo ven arrebatat perfidamente, claman *venganza, venganza.....* Corramos á tomarla, pues que el Rey lo manda, y la justicia y el honor lo exigen. Si los Ingleses se han olvidado de que circula por las venas de los Espanoles la sangre de los que dominaron á los Cartagineses, á los Romanos, á los Wandolos y á los Moros, nosotros tenemos presente que debemos conservar la fama de nuestros valientes abuelos, y que espera la posteridad alguno de nuestros nomi-